



## VI SEMANA TEOLÓGICA DE LA VIDA CONSAGRADA EN EL ECUADOR 2014

# INTRODUCCIÓN

### La ALEGRÍA de vivir consagrados/as para el Reino

La Conferencia Ecuatoriana de Religiosos y Religiosas sigue animando, articulando y ofreciendo materiales que faciliten la reflexión y el impulso para una Vida Consagrada mística, profética, agápica y contagiosa de **alegría**.

Encuentros, retiros, formación permanente, reuniones y otras actividades realizadas por y a través de la CER, tienen su cumbre en la Semana Teológica, que cada año celebramos para reflexionar y orientar el estilo de Vida Consagrada que Dios y nuestro pueblo nos están pidiendo, en la pluralidad y riqueza de nuestros carismas.

Las Semanas Teológicas animadas por la CER nos han hecho caminar por la fascinación (2009), la pasión (2010), la misión (2011) y la palabra (2012) para traspasar la puerta de la fe (2013) que nos lleve a Jesucristo y su Reino... entre los más pobres que siguen clamando por la vida, de tal manera que compartamos **“La alegría de vivir consagrados/as para el Reino”** (2014) con sentido crítico y dinamismo profético.

Este año 2014, siguiendo el impulso y dinamismo del Papa Francisco, pretendemos que *“la alegría del Evangelio llene el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús”*, porque con Él *“siempre nace y renace la alegría”* (cfr. EG 1), para vivir en plenitud y con alegría nuestra vocación (cfr. VC 58). Esta alegría no es un sentimiento artificialmente provocado ni un estado de ánimo pasajero (cfr. DA 17), sino la certeza que ser amados por Él (cfr. DA 117), porque ser cristiano no es una carga sino un don (cfr. DA 28).

El papa Francisco, a través de su exhortación apostólica y su ánimo evangelizador nos está recordando lo que, en Aparecida, él mismo pudo compartir: *“La alegría del discípulo es antídoto frente a un mundo atemorizado por el futuro y agobiado por la violencia y el odio. La alegría del discípulo no es un sentimiento de bienestar egoísta sino una certeza que brota de la fe, que serena el corazón y capacita para anunciar la buena noticia del amor de Dios”* (cfr. DA 29), por lo que la Vida Consagrada del Ecuador debe disfrutar de la riqueza y la gracia de ser misionera y anunciar la Palabra con alegría (cfr. DA 167).

Nuestro estilo de vida *“incluye la alegría de comer juntos, el entusiasmo por progresar, el gusto de trabajar y de aprender, el gozo de servir a quien nos necesite, el contacto con la naturaleza, el entusiasmo de los proyectos comunitarios, el placer de una sexualidad vivida según el Evangelio, y todas las cosas que el Padre nos regala como signos de su amor sincero. Podemos encontrar al Señor en medio de las alegrías de nuestra limitada existencia y, así, brota una gratitud sincera”*. (DA 356). Y esta alegría nadie la deberá perder, arrebatar o ignorar; por el contrario, nos lanza, unidos al Papa Francisco, a una nueva etapa evangelizadora marcada por esa

alegría, dando nuevos pasos en la caminata de la Iglesia en los próximos años (cfr. EG 1).

El Equipo de Reflexión Teológica – ERT- coloca en sus manos, y quiere tocar su corazón consagrado al Señor, con este material que servirá –además- de preparación para la sexta Semana Teológica, animando a que *“participen en mi alegría y sean plenamente felices”* (Jn,15,11). Los temas son:

1. La alegría de ser hijas/os **amadas** por Dios (Lc 1,26)
2. La alegría de ser **humanos** (Lc 2,8-12)
3. La alegría de ser **pueblo** (1Cor 9,19-23)
4. La alegría de ser **hermanos** (Rom 12,9-18)
5. La alegría de anunciar la Buena Noticia en la **periferia** (Lc 4,18; 10,21)

Les proponemos que se encuentren con el texto de cada uno de los módulos o temas, y esto les lleve por caminos de reflexión, oración y alegría, utilizando esta metodología:

1. LEER lo que el Papa Francisco nos dice en los textos de *“Evangelii Gaudium”*.
2. VER los signos de los tiempos y los ecos que provoca en nosotros/as
3. ILUMINAR con la fuerza del Espíritu, que nos fascina y nos cuestiona, con la Palabra de Dios.
4. ACTUAR en descubrimiento, colaboración y construcción del Reino de Dios que nos compromete esperanzadamente.
5. CELEBRAR juntos/as la alegría del encuentro con Jesucristo y su palabra, con los hermanos/as y sus búsquedas y con la gente de nuestro pueblo, participando de sus sufrimientos, alegrías y esperanzas.

Comenzamos este recorrido sintiendo *“la alegría de ser humanos”* porque en la entrañable humanidad de Jesús es donde comprendemos la profunda y desconcertante humanidad de Dios, que nos lanza a descentrarnos (cfr. Papa Francisco 2 febrero 2014) para descubrir la antropología de Jesús, que nos desafía y compromete en la construcción del proyecto de Dios. Así, podremos decir al estilo de nuestros mayores: *“la vida me ha enseñado...”*.

Profundizando más, descubrimos *“la alegría de ser pueblo”*, porque nos toma de en medio del pueblo y nos envía al pueblo, *“de tal modo que nuestra identidad no se entiende sin esta pertenencia”* (EG 268), y sin dar un paso para salir, jugarnos, hacer lío e ir a las periferias existenciales, de tal manera que cada persona consagrada es un don para el pueblo de Dios en camino. La Vida Consagrada no puede dejarse robar la esperanza, sino que debe reforzar la pasión por Jesús y, al mismo tiempo, la pasión por su pueblo.

La comunidad se torna en el lugar donde nos acogemos los unos a los otros como don de Dios, y donde experimentamos *“la alegría de ser hermanos”*, porque sin la fraternidad no somos fecundos. Con la vida fraterna, somos signos de alarma con actitudes que no son las habituales: generosidad, desapego, sacrificio, olvidarse de sí mismo para cargar y encargarse de la vida de los otros, particularmente de los empobrecidos, de tal manera la Buena Noticia sea, esencialmente, comunitaria. Los religiosos/as debemos ser hombres y mujeres capaces de despertar al mundo de su egocentrismo consumista, que lleva a la exclusión y la iniquidad, y contagiar *“la alegría de ser hermanos/as”*.

El Papa Francisco nos recuerda que la opción de vida consagrada *“está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza”*. Por eso quiero una Iglesia pobre para los pobres” (EG 198). Y esto nos lleva a *“la alegría de anunciar la Buena Noticia en las periferias”*, no sólo geográficas, sino sociales, culturales, religiosas y donde todavía existe la brecha socio-económica entre la vida urbana y la vida rural. Ir a las

periferias tendría que llenarnos de alegría en lugar de permanecer caídos en la globalización de la indiferencia, para que la ternura y gratuidad envuelvan nuestra opción por los pobres (cfr. Lc. 10,21), siendo una vida consagrada “samaritana”, cercana y sencilla.

Elevamos al Espíritu Santo nuestra súplica confiada para que redescubramos la belleza y la alegría de ser humanos, pueblo, hermanos/as y samaritanos/as en nuestro mundo (cfr. DA 14) y seamos plenamente felices (Jn 15,11) expresando la alegría de ser discípulos del Señor y de haber sido enviados con el tesoro del Evangelio (cfr. DA 18).

Compartamos la alegría de Jesucristo, acogiendo este material y haciendo eco de lo vivido en retiros, encuentros y reflexiones a nivel personal, regional, congregacional o intercongregacional, para que todos/as nos podamos enriquecer. Esperamos tus aportes...

Fraternalmente.

*Equipo de Reflexión Teológica*

ERT - CER

Puedes enviar la respuesta a alguna o a todas las preguntas de este módulo a la  
Conferencia Ecuatoriana de Religiosos/as

ERT

[info@vidadelacer.org](mailto:info@vidadelacer.org)